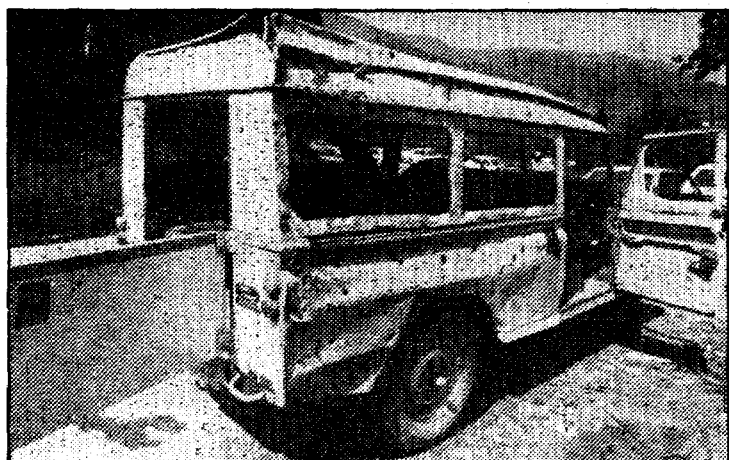


Seis kilos de «goma-2» y diez de tornillos, composición del artefacto que causó heridas a dos números de la Benemérita

Atentado contra un convoy de la Guardia Civil en Vizcaya

BILBAO. Dos guardias civiles han resultado heridos, uno de ellos de gravedad, al explotar una bomba al paso de un convoy del Cuerpo que escoltaba un cargamento de explosivos, en el alto de Trabacua, a unos cincuenta kilómetros de Bilbao. Posteriormente fueron ametrallados y los miembros de la Benemérita repelieron la agresión, informa Efe.



El «hornillo» instalado pocos metros antes del cruce de las carreteras de Eiorrio y Marquina, donde fue perpetrado el atentado contra una patrulla de la Guardia Civil, estaba compuesto por seis kilos de «goma-2». El «jeep» de la Benemérita fue alcanzado por gran número de tuercas y tornillos que componían la metralla del artefacto (Foto Efe).

El atentado se registró hacia las diez y cuarto de la mañana de ayer cuando el convoy, compuesto por dos Land-Rover de la Guardia Civil y dos camiones de Explosivos Riotinto, circulaba por el alto de Trabacua, procedente del cuartel de la Guardia Civil de La Salve, en Bilbao.

El lugar elegido para atacar contra la Guardia Civil se encuentra enclavado en una zona arbolada, con monte bajo y matorral a ambos lados de la carretera y espesa vegetación que facilita el ocultamiento de los atacantes.

Pocos metros antes del cruce de las carreteras de Eiorrio y Marquina hizo explosión un artefacto explosivo, escondido en un talud de la carretera y accionado a distancia mediante hilos de contacto. El vehículo alcanzado fue el que cerraba marcha.

La bomba estaba compuesta por seis kilos de «goma-2» y diez kilos de tornillos y objetos metálicos que actuaron a modo de metralla y perforaron la carrocería del Land-Rover. El guardia civil Manuel Casas, situado en la parte trasera del vehículo, sufrió las heridas más graves y la metralla le afectó en la cabeza.

El conductor del vehículo, José Roldán Salinas, recibió varios impactos de menor gravedad y pudo continuar la marcha, para evitar ser ametrallado, hasta unos cien metros más adelante del talud donde explotó el artefacto.

El comando atacante utilizó unos ochenta metros de cable para activar el explosivo, tipo «hornillo», y cuatro pilas de 4,5 voltios.

Efectivos de la Guardia Civil y Policía Nacional instalaron controles en varias vías de comunicación en un intento de localizar a los autores del atentado, cuyo número exacto se desconoce por el momento. El convoy, que procedía de la cantera Mañaria, en Durango (Vizcaya), se dirigía hacia la cantera Esperanza y Cía., de Marquina, para efectuar una entrega de detonadores de espoleta.

El guardia segundo Manuel Casas Umbria, que se encuentra en urgencias de la residencia citada, presenta contusiones múltiples, traumatismo craneal y traumatismo facial abierto, de carácter grave. Su vida no corre peligro. El guardia civil conductor, José Roldán, se negó —según informan fuentes oficiales— a ser evacuado del lugar del atentado. Fue atendido de heridas de metralla en la cara.